

## Apropiación educativa de la cultura en los medios: ciudadanía digital.

### Educational appropriation of culture in the media: digital citizenship.

Elvira Molina Fernández<sup>1</sup> y José Miguel Gutiérrez Pequeño<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Departamento de Pedagogía. Facultad de Educación y Humanidades. Universidad de Granada. C/ Santander, 1, 52071 Melilla. España. <sup>2</sup>Departamento de Sociología y Trabajo Social. Facultad de Educación de Palencia. Universidad de Valladolid, Avenida de Madrid, 50. 34004, Palencia. España.

E-mail / ORCID ID: [emf@ugr.es](mailto:emf@ugr.es) / 0000-0003-4459-5213; [malayo@soc.uva.es](mailto:malayo@soc.uva.es) / 0000-0002-1528-2157



DOI: 10.17398/1695-288X.15.2.11

Los medios digitales están cada vez más omnipresentes, al menos en la mitad de la población mundial, en nuestras vidas. Lo hacen de forma directa por su papel protagonista en cada vez más tareas que desempeñamos de forma cotidiana o bien de forma indirecta por su relevancia para «sostener» el día a día (Gutiérrez, 2008). Las usamos para consultar la prensa, el tiempo meteorológico, para organizar agendas, grupos, viajes, citas médicas, administrativas, etc. Son determinantes en la investigación, en las telecomunicaciones, en la organización de la administración... Recurrimos a ellas de forma activa con un uso individual y otras veces colectivo (Villena y Molina-Fernández, 2011), pero también están presentes de forma pasiva, cuando de forma inconsciente o secundaria también dependemos de ellas no se utilizan para recopilar información. De hecho cada vez resulta más complicado conocer un ámbito que no esté mediado por la tecnología digital, en donde no dejemos «huella».

El papel de la educación y del sistema educativo en este contexto de ebullición ya no es tanto asegurar la alfabetización de los usuarios a las tecnologías digitales. De forma muy temprana estamos expuestos a contextos de alfabetización cada vez más naturalizados, y es fácil admitir que las vidas de los niños actualmente están profundamente «mediatizadas» (Buckingham y Martínez-Rodríguez, 2013). El reto entonces, es ser capaces de construir ciudadanía digital capaces de reconocer y analizar de forma crítica este nuevo contexto de socialización y exposición.

Es más necesario ampliar la reflexión y el análisis sobre un concepto que inevitablemente inunda de forma intensa la vida de cada vez más personas y de forma más precoz. No obstante, el sentido instrumental de los nuevos dispositivos es progresivamente desbordado por la aparición de una cultura digital y de una perspectiva educativa más compleja que requiere aproximaciones cualitativas (Valverde-Berrosco y Sosa-Díaz, 2015) y que parte de nuevas formas de implicación, participación y compromiso que redefinen las convicciones clásicas de lo que significa ser ciudadano en un contextos múltiples donde los aprendizajes se suceden en la cotidianidad de manera formal, informal o no formal.

Habitualmente cuando hablamos de ciudadanía digital nos referimos a aquellas actuaciones relacionadas con las normas aplicables en la red, el respeto a los derechos puestos en juego, la alfabetización necesaria para acceder y desenvolverse por el escenario digital con seguridad en la comunicación con los demás o en la práctica del comercio electrónico; la participación social y política en la gobernanza de las instituciones y en la sociedad civil y familiar. Una ciudadanía digital que ha sido estudiada de manera intensa desde su faceta más instrumental y cuantitativa. Conocemos el número de ordenadores por hogar, la velocidad de conexión, las páginas más visitadas, los usos más frecuentes. Se valora el impacto de las tecnologías digitales en nuestras vidas y se demandan cambios tanto en los

espacios como en las instituciones públicas. Las Smart Cities o la Escuela 2.0 pueden ser algunos ejemplos de esta expansión.

Desde la perspectiva educativa es necesario seguir pensando en el contenido que circula por las redes, en las nuevas formas de implicarse y en el sentido democrático de los valores que se manifiestan (Fernández y Anguita, 2015). Hay pues que identificar qué conocimiento se construye y circula, así como entre quienes lo producen y lo hacen circular, qué posibilidades tiene internet como espacio o esfera pública o qué identidades múltiples se generan en estudiantes y qué políticas públicas educativas se ponen en circulación.

Así, pues, constatamos en la variedad de exploraciones la necesidad de acoger una nueva mirada, perspectiva o paradigma que permita explorar nuevos papeles y formas de trabajo de agentes educativos así como las formas y contenidos novedosos que se promueven identificando las claves del desarrollo de la cultura digital y sus formas cívicas correspondientes.

En este sentido, el siguiente monográfico recoge reflexiones teóricas, experiencias aplicadas e investigaciones que muestran formas diferentes de estar en los medios, de ser y de hacer ciudadanía digital. Contribuciones desde la Red Universitaria de Investigación e Innovación Educativa. Cambios Sociales y Retos para la Educación en la Era Digital (REUNID+D) a través de un proyecto financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (EDU 2015-68718-REDT) que permite reunir a diez grupos de investigación en el ámbito de la educación y la tecnología educativa de diez universidades españolas, coordinado por Juana María Sancho Gil de la Universidad de Barcelona. Además, este número especial presenta algunos resultados de investigación del proyecto de investigación de I+D+i titulado: «Ecologías del aprendizaje en contextos múltiples: Análisis de proyectos de educación expandida y conformación de ciudadanía», del Ministerio de Economía y Competitividad (EDU2014-51961-P), coordinado por Juan Bautista Martínez Rodríguez de la Universidad de Granada.

Los dos primeros artículos del monográfico se aproximan a la cuestión de los medios digitales desde una mira crítica que cuestiona su naturaleza política y sus repercusiones en el proceso de construcción ciudadana. Con César Rendueles encontraremos un profundo análisis sobre el propio concepto de ciudadanía digital, que trata de desentrañar su significado para reflexionar sobre si las cualidades que se le suponen son tales o constituyen, en realidad producto de las características sociales, políticas y económicas de la sociedad que la denomina.

Por su parte, el texto de Sancho Gil, Hernando-Hernando y Rivera Vargas nos descubre nuevos retos para la educación en un contexto digital cada vez más complejo e interesante. En este sentido, analiza el papel de las visualidades, como forma de mediación de la cultura en lo que vemos y que repercute en nuestra forma de hacer, estar y ser en una sociedad cada vez más digital. Un contexto social, económico y político que se reconoce determinante también en la evolución del concepto de ciudadanía digital, pero sobre todo en su contenido, al evidenciarse como espejo de la sociedad que habitamos.

Los dos siguientes artículos nos presentan investigaciones sobre las experiencias aplicadas del uso crítico de las herramientas tecnológicas en el ámbito educativo universitario. De hecho, frente al narcisismo y la sobre-exposición imperante, en el siguiente artículo, Correa, Aberasturi-Apraiz y Gutiérrez-Cabello abordan la desnaturalización de los procesos de neutralidad de la tecnología como elemento clave en la construcción de una ciudadanía digital crítica. Plantean la necesidad de contrarrestar los discursos sobre una tecnología educativa neutra o no problematizada y lo hacen con un planteamiento artístico desde la pedagogía crítica con el que han podido dar voz a aquellos discursos y experiencias educativas más silenciadas. A su vez, Rivas, Leite, Márquez, Cortés, Prados y Padua aprovechan las posibilidades de Facebook para intercambiar experiencias educativas y reflexionar en

comunidad en torno a ellas. Ese espacio digital permite la interacción entre jóvenes de distintas universidades.

Los siguientes artículos siguen evidenciando la necesidad de formación para hacer un uso apropiado y consciente de los servicios on line, tanto en contextos urbanos como rurales. El artículo de De Pablos et al, exponen un ejemplo del primero a través de las conclusiones sobre el grado de utilización, la valoración y expectativas del servicio de orientación on line que ofrece la universidad de Sevilla. A su vez, Jiménez analiza la ciudadanía digital activa de mujeres de un entorno rural a partir de prácticas concretas.

En el ámbito escolar, Sanabria y Cepeda nos muestran cómo los centros educativos responden a la competencia digital, entendida como convergencia de los conceptos emergentes, que el sistema educativo reclama en el aula. Se centran en el análisis de la relación entre la conceptualización de ciudadanía y sabiduría digital y el grado de integración escolar de las TIC en los centros públicos.

Gértrudix-Barrio, Gálvez, Said-Hung y Durán-Medina, nos ofrecen una investigación cuantitativa sobre el grado de importancia que la ciudadanía otorga a los datos en abierto. Una interesante aproximación que reafirma la necesidad de la alfabetización digital y el aprendizaje de competencias mediáticas desde una perspectiva crítica que supere la visión de ciudadanía digital circunscrita a las posibilidades de acceso a la información, a favor de uso significativo de la información y de la construcción de nuevos saberes.

Amorós, por su parte describe el papel que las tecnologías digitales pueden tener en el trabajo socioeducativo con población vulnerable, en el contexto murciano, como mediadoras de procesos de inclusión social. Señala asimismo la importancia de la figura del educador social de calle (en medio abierto) como generador de contenidos multimediales desde la educación informal.

Se trata en definitiva de una propuesta amplia en torno a ámbitos diversos que no hace más que evidenciar el reto pedagógico que supone admitir la magnitud de la ciudadanía digital y el necesario proceso de reflexión, análisis y deconstrucción de los procesos que la aceleran, neutralizan.

## Referencias

- Buckingham, D. y Martínez-Rodríguez, J.B. (2013). Jóvenes interactivos: nueva ciudadanía entre redes sociales y escenarios escolares. *Comunicar*, 40, 10-13.
- Fernández, R. y Anguita, R. (2015). Aprendizajes invisibles en contextos de educación expandida. Retos y oportunidades en la sociedad hiperconectada. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 19(2), 1-16.
- Gutiérrez Pequeño, J.M. (2008). La educación y los medios de comunicación social. De la aldea global a la galaxia de internet. *Tabanque Revista Pedagógica*, 21, 223-238.
- Valverde-Berrocoso, J. y Sosa-Díaz, M.J. (2015). Centros educativos e-competentes en el modelo 1:1. El papel del equipo directivo, la coordinación TIC y el clima organizativo. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 18(3), 40-62.
- Villena Higuera, J.L. y Molina-Fernández, E. (2011). ¿Por qué amo las redes sociales? Vida social de jóvenes en red. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 25(2), 159-173.

